

Expertos y víctimas apelan a «desmontar los mitos sobre ETA que aún persisten»

A. González Egaña



Miércoles, 13 de septiembre 2023, 20:53

Raúl López Romo, historiador y responsable de Educación y Exposiciones del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, ha remarcado este miércoles en San Sebastián la necesidad de «desmontar» los mitos, los estereotipos y las mentiras sobre ETA que persisten en el espacio público. Ha manifestado que las palabras del remero de Urdaibai Iñaki Goikoetxea, acordándose de los presos de ETA en la celebración de la Bandera de La Concha, y las del líder de EH Bildu, Arnaldo Otegi, agradeciéndolas, confirman la necesidad del curso 'Mitos que duran. Cómo se legitima el terrorismo', que se ha llevado a cabo en el Palacio Miramar de Donostia en el marco de los cursos de verano de la UPV.

El historiador ha explicado que ETA a lo largo de su historia elevó a la categoría de «mitos» y de «héroes» a militantes como «Argala» o Txabi Etxebarrieta, entre otros, y los hizo «mártires». «El mártir es inmortal y su sacrificio pone obligaciones a las generaciones venideras que, medio siglo después, siguen venerando a sus presos haciendo un continuo daño a la convivencia», ha indicado en la presentación del curso. Ha manifestado que los estereotipos que perduran en el tiempo «dañan a las víctimas» y ha incidido en que para «desmontarlos es necesaria la acción »desde las instituciones y la sociedad, además de una labor educativa pendiente, porque la tendencia al olvido y al recuerdo selectivo son fuertes«.

En su intervención en este curso, Florencio Domínguez, director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, ha apuntado que ETA ha basado su actividad en una «visión mitificada de la historia», acompañada de un mito funcional, la creencia de que «conseguirían sus objetivos» y de que no podían ser derrotados por las fuerzas de seguridad. «Esa convicción de que eran imbatibles ha alimentado la continuidad de ETA a lo largo del tiempo», ha expuesto. Domínguez ha manifestado que los sectores que le han apoyado legitiman su pasado y contribuyen a mantener

en un sector de la población una visión »comprensiva« con la historia terrorista de ETA al considerar el asesinato como instrumentos para conseguir objetivos políticos.

Antonio Rivera, director del Instituto Valentín de Foronda, se ha referido a «la importancia que la sociedad se aplique en desterrar por completo en lo posible esos mitos para que en el futuro más o menos inmediato no venga una nueva generación de jóvenes que tenga la maldita tentación de resolver a tiros o a bombazos los problemas que cree que además de ser suyos son del conjunto de la sociedad».

A lo largo del curso de verano se ha podido escuchar también a la profesora de la UPV e investigadora del Instituto Vasco de Criminología, Gema Varona, que se ha detenido en desgranar por qué funcionan los mitos. «Se debe en parte a que la violencia tiene prestigio cultural y a que son muy cómodos, y evitan interpelarnos», ha expuesto. El político retirado y exmiembro de ETA Teo Uriarte ha compartido su ponencia sobre «el mito del buen origen: la ETA antifranquista». El historiador Fernando Molina ha disertado sobre el mito del conflicto vasco y sus múltiples definiciones y ha remarcado que no siempre se le denominó así. «A partir de 1993-1995 todo es conflicto. Es entonces cuando ETA lo incorpora a sus comunicados, al igual que Egin y Gara», ha citado.

Dos víctimas del terrorismo de ETA, Ana Aizpiri y Javier Sáenz, hermana e hijo, respectivamente, de dos asesinados en la década de los 80, también han compartido que los mitos y estereotipos sobre la banda terrorista les han afectado «muy negativamente, como no podía ser de otra manera», a lo largo de su vida y se han mostrado muy «escépticos» ante la posibilidad de que «tantas falsedades que se han instalado en la sociedad vasca acaben desmontándose con el tiempo». Tanto Aizpiri, a quien ETA asesinó a su hermano Sebastián en 1988 a pocos metros del restaurante que regentaba en Eibar, como Sáenz, al que la banda terrorista mató a su padre, Alejandro Sáenz, jefe de porteros de la fábrica Michelin en Lasarte en 1985, se han querido referir además al documental sobre Josu Ternera que se proyectará en el Zinemaldia y han considerado que supone «blanquear» la historia de este etarra, que «está haciendo una campaña propagandística de reconstrucción de su biografía cargando las tintas en su última época».

Aizpiri, periodista jubilada, ha señalado que «se puede entrevistar» a 'Ternera', pero «otra cosa es que le den esa plataforma a un fugitivo de la Justicia» que ha sido «capo de capos» de la organización terrorista. «No digo que no haya que entrevistarle, pero no hacerlo en un espacio que es la mayor plataforma cultural del cine español», ha añadido.